



Columna

**Adolfo Alvial,**
consultor internacional en acuicultura

Jóvenes para la innovación y la acuicultura

El pasado 25 de marzo, en el marco de AquaSur, se dio inicio al programa “Jóvenes para la Innovación y la Acuicultura”, en el cual participan 30 estudiantes de la Red de Colegios Patagonia y 30 del Colegio Técnico Profesional Piedra Azul. Se trata de un esfuerzo liderado por el Club de Innovación Acuícola junto a la Red de Colegios Patagonia, con el patrocinio del Plan Innova Puerto Montt y el Daem. El 8 de este mes comenzará el ciclo de 6 talleres en el Centro de Emprendimiento, Innovación y Liderazgo de la Red, a cargo de empresarios y líderes del Club. A ello se suman 3 visitas a empresas, oportunidades de prácticas y el desarrollo de proyectos en equipos de cinco estudiantes, que serán presentados en formato audiovisual en una instancia final abierta. No hay desarrollo de la innovación sin jóvenes. Como plantea Marc Prensky (2001), estamos frente a nativos digitales, con una relación natural con la tecnología que acelera su aprendizaje y su capacidad de adopción de nuevas herramientas. Lejos de ser un obstáculo, el uso de videojuegos y otras aplicaciones, ha demostrado fortalecer habilidades como la resolución de problemas, la estrategia y la simulación de escenarios complejos. Esto permite a los jóvenes interactuar con realidades que de otro modo serían inaccesibles, desarrollando capacidades cognitivas clave para su formación, excluyendo aquellos que promueven la violencia en diversas formas. Lo distintivo de este programa es que son los propios inno-

vadores quienes comparten sus experiencias, incluyendo aciertos, dudas y fracasos. Como señalaba Joseph Schumpeter ya en 1934, la innovación es un proceso dinámico que, aun con incertidumbre, es el motor del desarrollo económico. Pero aquí hay un elemento central: los proyectos que desarrollarán los estudiantes estarán enfocados en la acuicultura. En equipos de cinco, deberán identificar desafíos reales del sector a medida que avanzan los talleres, y proponer soluciones concretas. No se trata solo de aprender a innovar, sino de hacerlo sobre una actividad que constituye uno de los pilares productivos de la región. Se trata, además, de una iniciativa que acerca el mundo privado a los colegios, incorporando una dimensión práctica basada en la experiencia real. La Red Patagonia, con foco en innovación, y el Colegio Técnico Profesional Piedra Azul, con formación en acuicultura, encuentran aquí un espacio concreto de articulación. Programas como este no son solo formativos: son estratégicos. En una ciudad como Puerto Montt, donde la acuicultura es eje productivo, avanzar hacia una economía basada en innovación exige formar tempranamente capital humano con competencias tecnológicas y visión aplicada. En definitiva, no basta con hablar de innovación: hay que cultivarla. Y hacerlo donde importa, con quienes la harán posible. Porque el futuro de Puerto Montt no se espera: se construye. Y hoy, esos jóvenes ya comenzaron la tarea.